



La necesidad de una Educación Intercultural Bilingüe que busque la unidad en la diversidad

Intercultural Bilingual Education for getting unity in diversity

Enrique M. Jaramillo García

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ejaramillogarcia@hotmail.com

Resumen

El presente artículo pretende contribuir a la reflexión crítica sobre la existencia de dos modelos educativos, divergentes y contrapuestos: por una parte, la Educación Intercultural Bilingüe, promovida por Facultad de Educación de la UNMSM y la Asociación Regional de Pueblos Indígenas de la Selva Central y, por otra parte, la educación oficial occidental homogeneizadora y cosificadora, cuyo objetivo es mantener la injusticia social y el statu quo, promovida por el Estado criollo. Se trata de formar profesores de Educación Primaria Intercultural Bilingüe, buscando la unidad en la diversidad, rescatando la memoria histórica y el rico capital cultural de los pueblos indígenas de la región central.

Palabras clave: Educación Intercultural Bilingüe, pueblos indígenas, educación occidental, Estado criollo

Abstract

This article intends to be a contribution to a critical reflection about two educational divergent and conflicting models. On one side, there is the Intercultural Bilingual Education promoted by the Faculty of Education of the UNMSM and the Regional Association of Indigenous Peoples of the Central Forest and, on the other side, there is the official Western homogenizing reifying education, whose objective is to maintain social injustice and the status quo, promoted by the creole state. The idea is to train teachers of Intercultural Bilingual Primary Education looking for getting unity among diversity, and trying to rescue the historical memory and the valuable cultural capital of the indigenous peoples of the central region.

Keywords: Intercultural Bilingual Education, indigenous peoples, Western education, Creole State.

I

Cuando me propusieron la posibilidad de interactuar pedagógicamente, en el *Programa Descentralizado de Formación de Profesores de Educación Primaria Intercultural Bilingüe, de la Facultad de Educación de la unmsm, en Convenio con la Asociación Regional de Pueblos Indígenas-Selva Central*, con sede en la ciudad de Satipo, no dudé un solo instante en aceptar jubilosamente esta propuesta, ya que para mi persona, como educador comprometido con la condición humana y su trascendencia histórica¹, era una excelente oportunidad conocer e interactuar con los futuros docentes indígenas, y junto con ellos, enseñar, aprender e investigar, para conocer lo que aún no conocía; y también reconocer junto con ellos, que no hay enseñanza sin investigación, ni mucho menos, investigación sin enseñanza; ya que toda práctica educativa implica investigación, indagación que nos lleva a desvelar qué pienso de mí mismo y de los Otros (Freire, 2010), en este caso de los pueblos indígenas de la selva central, que por su rica tradición de lucha y resistencia en la defensa de la vida, de su lengua, de su cultura y de sus territorios, nos señalan el camino para reconocer y amar a nuestras culturas e identidades y, también para luchar por la inclusión, contra las desigualdades, contra el racismo y la discriminación². Es decir, para luchar por una educación y ciudadanía intercultural, frente a las pretensiones del pensamiento occidental de arrasar con nuestro rico capital cultural (Bourdieu, 2005).

Ahora bien, tenía conocimiento por la literatura e investigación, que Satipo, es un espacio social y geográfico de contrastes, sorpresas, contradicciones y circunstancias por demás insólitas. En su extenso espacio geográfico coexiste diversidad de culturas, —*Ashánincas, Nomatsiguengas, Yaneshas, etc.*— lo que la hace diferente, enigmática, idílica y hospitalaria; caracterizándose por los saberes socialmente construidos, e históricamente acumulados; y que además, la distinguen especialmente por el sabor de la cocina mágica de los ashánincas, por los sonidos

¹ «[...] la trascendencia es tal vez el desafío más secreto y escondido del ser humano. Y es que en realidad, los humanos, hombres y mujeres, somos esencialmente seres de *protestación*, de acción de protesta. Protestamos continuamente. Nos negamos a aceptar la realidad en la que estamos inmersos, porque somos más y nos sentimos más grandes que todo cuanto nos rodea» (Boff, 2002, p. 25).

² «[...] desmontar esa arquitectura del desprecio implica entonces garantizar que en una sociedad los individuos pueden conservar y desarrollar sus identidades culturales sin dejar de participar de los bienes y servicios económicos, políticos y sociales» (Alfaro, 2008, p. 212).

de sus tambores (Torres, 2010), y por sus mitos llenos de simbolismo mágico-religioso y rebeldía³.

En su extenso territorio, florecen por doquier diversidad de zonas de vida, tipos de clima, especies de aves, especies de mamíferos, de plantas nativas, medicinales, de uso alimentario, —el *Sachahuito* que tiene una «dueña» que también es su hermana y protectora, a la que llaman *Contzishaaqui*—⁴; y de uso forestal, además de inmensas reservas hidrocarburíferas en las cuencas de los ríos Ene, Tambo, Perené y Pichis. Sin embargo, a pesar de estas ventajas comparativas, en Satipo campea la desnutrición crónica, en zonas como el río Tambo que es del rango del 74 %, y en el nivel infantil llega a la indignante cifra del 81 %. La mayor parte de niños, niñas y adolescentes tienen como lengua materna la lengua asháninca una de las mayores del país; alrededor de 21.3 mil, se encuentran concentrados en Satipo, la más rural de las provincias de Junín con 75 %, y con índices relativamente bajos de hogares con electricidad (36 %) en comparación con el promedio departamental (71 %). La heterogeneidad es también significativa, tanto en la educación, así como en el inicio de la vida conyugal y la maternidad: la proporción de mujeres adolescentes de 15 a 18 años unidas en convivencia o matrimonio asciende al 23 % (inei-unicef, 2011).

Satipo es un territorio donde se asienta mayoritariamente la nación Asháninca. En el siglo XVIII, entre los años 1742 y 1753, fue un escenario donde se produjeron grandes rebeliones indígenas. En efecto, al descubrirse las extensas zonas del «*Gran Pajonal*» por la penetración occidental, fue teatro de operaciones de la rebelión de *Juan Santos Atahualpa* en 1742, para oponerse a otro intento de evangelización franciscana. La rebelión de *Juan Santos Atahualpa*, remeció y convulsionó a todo este espacio social y geográfico, e hizo que la actividad misionera de penetración de la cultura occidental se retirara de la zona por aproximadamente cien años (Jaramillo, 2009). Asimismo, los Ashánincas por su tradición guerrera, rebelde y de lucha, se liberaron de la esclavitud cauchera, en los siglos XIX y XX; y también de los grupos subversivos en los años de la reciente violencia política.

³ «[...] un mito de la selva peruana narra como la oscuridad fue vencida, no por la luz, sino por el sonido de un tambor, que en esencia simbolizó la presencia violenta del hombre en el paisaje, una presencia que le hacía saber a los dioses su rebeldía por haber hecho un mundo en tinieblas» (Bartra, 2002, p. 87).

⁴ Cuentan las tradiciones indígenas que la *Contzishaasqui* fue una gran hilandera que dominaba la magia y el arte del teñido del algodón. Y que nunca reveló su secreto hasta que sufrió un hechizo que la transformó en *Sachahuito* que es una planta maravillosa que les brinda sus frutos, sus hojas y su corteza.

Ahora mismo su relación con el Estado criollo es tremendamente conflictiva y precaria. Al respecto, es bueno recordar la lucha de los pueblos indígenas de la selva central para rechazar la propuesta del Síndrome del Perro del Hortelano. Su participación en las históricas jornadas de movilización y lucha política de los pueblos indígenas amazónicos fue decisiva, pero que lamentablemente desembocaron con el llamado 'Baguazo' el 5 de junio del año 2009, y que es una herida abierta en el corazón mismo de estos pueblos, que todavía no termina de cicatrizar.

II

El sistema educativo y la escuela en esta zona de nuestro país, no sólo ha servido para mantener el *satus quo*, sino también para borrar la memoria histórica de las luchas y rebeliones de los pueblos indígenas, y más aún, para implantar una educación neutral, apolítica, occidentalizada, ajena a la cultura y cosmovisión de los pueblos indígenas, lo que es una clara demostración de que las poblaciones colonizadas o evangelizadas de esta región de la selva central, fueron sometidas a la más perversa alienación histórica, y cuyo instrumento facilitador ha sido la escuela pública criolla transmisora y reproductora de la cultura occidental y cristiana. Las élites criollas en el poder siempre ignoraron que la Educación Intercultural Bilingüe encierra un gran potencial sociopolítico y liberador para superar la colonialidad del poder⁵, que fue impuesta violentamente con la conquista⁶.

Como bien nos enseña Aníbal Quijano, en este contexto de la colonialidad del poder, las poblaciones dominadas, subalternizadas, racializadas de todas las

⁵ «[...] la Educación Intercultural bilingüe-EIB encierra un gran potencial sociopolítico cuando va más allá de lo pedagógico y es más bien entendida como una propuesta para superar el colonialismo aún vigente y la deuda histórica con los pueblos indígenas. Lo que se busca es convertir la escuela colonizadora o evangelizadora en una escuela liberadora. En esta línea el trabajo de los lingüistas no se reduce a las cuestiones de escritura en lengua indígena y creación de neologismos para ser usados en las clases de y en lengua indígena sino que se concibe como un trabajo con las lenguas que no se agote en el aula y que no se inicie en ella. De lo que se trata es de insertar la educación intercultural bilingüe en un proyecto de pueblos indígenas que en lo que a lenguas se refiere, sea respetuosa de los derechos lingüísticos entendidos estos como derechos humanos y colectivos [...]» (Vigil, 2011, p. 26).

⁶ «El Perú nació violentamente, si se quiere, en Cajamarca, en el año 1532. Ese día de noviembre, así lo definen los especialistas con mucho asidero, se produjo una verdadera «desgracia lingüística». Los quechuas no entendieron el universos mental de los españoles y viceversa» (Torres, 2010, p. 61).

nuevas identidades fueron sometidas a la hegemonía del eurocentrismo como manera de conocer, sobre todo en la medida que algunos de sus sectores pudieron aprender la lengua y letra de sus dominadores (Quijano, 2001). Es muy probable que la colonialidad del poder, se consolide con el advenimiento de la Ilustración y de las nuevas formas de entender «lo moderno», un discurso civilizador comenzó a afianzarse. Este ya no intentó abrirse a la cultura popular, por el contrario la estigmatizó, la racializó y discriminó radicalmente. Y en el Perú dieciochesco tal estigma, racialización y discriminación vino a convertir a los indios, mestizos y negros en una «plebe inculta e ignorante» (Estenssoro, 1992, pp. 181-195). La posibilidad de dialogar interculturalmente, a pesar de la derrota del colonialismo español⁷, se cerró definitivamente, hasta hoy en día (Torres, 2010).

Entonces, no podemos negar que la educación en el Perú, —en el Ande y la Amazonía— históricamente ha sido un instrumento de colonización mental, de la que se han valido los grupos y elites económicas y políticas, desde la época de la colonia, durante la república oligárquica y, ahora en los albores del siglo XXI, para convertirnos en poblaciones subalternas, sumisas y sin pensamiento crítico. Ante esta situación, tendríamos que realizar una gran revolución educativa intercultural bilingüe, para en primer lugar, reconocernos como seres humanos con dignidad y herederos de culturas con inmensos saberes histórica y socialmente construidos, y a partir de ello, desde las escuelas, como espacios sociales de interaprendizaje intercultural bilingüe, aprender y enseñar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes la necesidad de realizar actividades productivas de emprendimiento, que sean económicamente rentables, socialmente justas y solidarias, y ecológicamente equilibradas y sostenibles, manteniendo una relación respetuosa y amorosa entre el hombre y la naturaleza.

Nuestro reto y desafío hoy, es contribuir a la construcción de una Educación Intercultural Bilingüe, que abandone definitivamente la visión occidental y monocultural que nos ha empujado al fracaso, a la incertidumbre, a la desesperanza y

⁷ «[...] después de la derrota de Túpac Amaru II ocurrió la inmensa paradoja histórica de nuestra historia: la existencia de un Estado independiente sobre una sociedad colonial. Pues aunque la derrota del colonialismo español produjo estados independientes, la sociedad continuó no solamente organizada según las estructuras del de poder de lo que hemos llamado Colonialidad del Poder. Eso implica que las víctimas de dicho patrón de poder, los «indios» los «negros» y sus respectivos «mestizos» estaban social y legalmente impedidos de tener una participación significativa en la producción y en la gestión del nuevo Estado en los nuevos países independientes. [...] —sin contar la población amazónica— estaba completamente excluida de toda participación en la formación y gestión del nuevo Estado Independiente» (Quijano, 2011, p. 15).

ambivalencia. Es por ello, que la Educación Intercultural Bilingüe, tiene que constituirse en un instrumento de liberación y emancipación, que nos permita a los docentes y discentes construir un pensamiento crítico, desarrollar la curiosidad, la investigación, la indagación, la autoestima, la autonomía, en un ambiente de plena libertad. Y lo más importante, a ser *insumisos* ante las prácticas sociales y pedagógicas asistencialistas, fatalistas, desmovilizadoras, apolíticas⁸, discriminadoras, autoritarias y antidemocráticas, —llenas de cinismo— porque niegan la sustantividad humana; y se oponen radicalmente a la justicia social y la democracia

En suma, la Educación Intercultural Bilingüe, tiene que ayudarnos a tender puentes entre los diferentes, buscando siempre la unidad en la diversidad, para aprender a mirar nuestras raíces históricas y de esta manera resignificar o repensar el rol de la educación que debe enseñarnos la comprensión, para así rescatar la cosmovisión de la convivencia respetuosa entre el hombre y la naturaleza, que nos permita el *Buen Vivir*, que en resumen significa *vivir con dignidad y en armonía con la naturaleza*. Como bien decía Tagore, esta educación para la comprensión no sólo ha sido sistemáticamente ignorada en las escuelas, sino severamente reprimida. Entonces, la Educación Intercultural Bilingüe, tiene que ser una herramienta de liberación y emancipación para construir una razón amorosa y liberadora entre todos los peruanos para poder vivir en una sociedad más justa, humana y democrática.

III

Efectivamente, la Educación Intercultural Bilingüe, tiene que enseñarnos a comprender y amar que nuestro país, es un espacio social y geográfico con una envidiable diversidad cultural y, que la naturaleza es nuestra madre, y la gran proveedora de vida, agua, aire, semillas, animales, minerales, etc. En suma, es la gran despensa que nos da una rica biodiversidad, que la estamos destruyendo con la explotación irracional de ella, claro en nombre del «desarrollo y la modernidad».

⁸ «Pero la experiencia me ha demostrado que no existe la neutralidad política cuando hablamos de lenguas y educación. Recordemos con Freire que «el conflicto entre el desposeído y el poderoso el no intervenir no significa ser neutral sino ponerse del lado del poderoso». Si no hay neutralidad, antes de ser cómplice prefiero ser una convencida de que un (a) lingüista que trabaja en EIB tiene el deber de aportar, desde su disciplina, al desarrollo de una sociedad más justa» (Vigil, 2011, p. 24).

Por ejemplo, muchos de nosotros ignoramos que el Perú se caracteriza, por la heterogeneidad de los ecosistemas y la correspondiente biodiversidad, que contribuye a la gran diferenciación económica, social y cultural. Es muy importante conocer y valorar que nuestro país ocupa el 0.7 % de la superficie de la tierra, y sin embargo, tiene 84 de las 104 zonas de vida que existen en el mundo, y 28 de los 32 tipos de clima. Es uno de los cinco países con mayor diversidad biológica y uno de los mayores centros de germoplasma de especies domésticas de flora y fauna del mundo. Se conocen cerca de 1,200 especies silvestres de plantas útiles para diversos fines. Por lo tanto, lo que define al Perú es la gran diversidad ecológica y biológica concentrada en un pequeño espacio geográfico (Jaramillo, 2011). Sin embargo, esta riqueza que ha sido preservada desde nuestras culturas ancestrales, ahora pretende ser subastada al mejor postor, por los que ejercen el patrón del poder del Estado criollo.

La matriz económica, social, política y cultural occidental, como lúcidamente nos señala Leonardo Boff, se enclavó en el mismo corazón de nuestras culturas originarias desde la llegada de occidente en 1492, iniciándose un proceso de globalización, donde el único modelo de producción, el capitalista, se hace hegemónico y, asentada sobre la competitividad, destruye los lazos de sociabilidad, solidaridad, cooperación y reciprocidad. El pensamiento único, neoliberal, hoy en día se impone de un extremo a otro de la Tierra. Lo más grave sin embargo, es el hecho de haber convertido a la Tierra —Pacha Mama— en un inmenso banco de negocios, donde todo (metales, plantas, agua, genes, etc.) es mercantilizado; todo se vende y se convierte en objeto de lucro (Boff, 2004); y ante esta situación de suicidio ecológico, tanto la educación y la escuela occidental criolla han sido y siguen siendo cómplices.

Lamentablemente, esta es la génesis de nuestros males contemporáneos. El modelo de desarrollo y la educación occidentalizada en el Perú, ni siquiera mínimamente se aproximan y promueven un modelo de economía verde, y por ende, una Educación Intercultural Bilingüe que promueva el desarrollo humano, el cuidado de las lenguas indígenas y la naturaleza. El modelo de desarrollo económico en el país, está basado sólo en la extracción de los recursos naturales, o materias primas, mediante la explotación irracional de los recursos no renovables. Por tanto, la economía del Perú se sustenta en la explotación minera, petrolera, gasífera y forestal, que está destruyendo el medio ambiente; y además, históricamente ha causado los conflictos sociales, como ocurrió en Bagua y actualmente en Cajamarca con el proyecto minero CONGA, donde los campesinos defienden

el agua y la Pacha Mama, contra los que privilegian sólo el oro. Entonces, como bien afirma el economista Oscar Ugarteche, somos un país primario exportador de piedras. Por otra parte, la educación no nos ayuda a la comprensión para construir una sociedad integrada, fundada en el diálogo intercultural, el sentido de pertenencia y la solidaridad.

No debemos perder de vista que una educación transformadora es indispensable para la democracia pues formará ciudadanos y productores alejados de las prácticas y valores que hacen posible el autoritarismo, la discriminación, la exclusión y la violencia; he aquí el factor clave que cumplen la Educación Intercultural Bilingüe y la escuela liberadora, para ayudarnos a comprender, que hoy en día, uno de los efectos más avasalladores y perversos del capitalismo globalizado y de su ideología política, el neoliberalismo, es la demolición de la noción del bien común, del bienestar social, la destrucción del medio ambiente, de la biodiversidad, a la que tenemos que oponernos (Boff, 2004). Desde una Educación Intercultural Bilingüe, estamos obligados a convertir a la escuela en un espacio social donde aprendamos a comprender y construir una visión de participación económica y política superando la lógica del racismo, la división étnica, el desprecio a nuestras lenguas originarias, que el pensamiento occidental ha sembrado en nuestras mentes y corazones mediante el uso de la violencia simbólica⁹. Ante estas cuestiones, deberíamos crear puentes para construir una colectividad de país unida en su diversidad. Por tanto, se hace necesario interculturizar al conjunto de la sociedad peruana y sus instituciones, con el objetivo de aprender el buen vivir y convivir entre diferentes, ello significa forjar un nuevo imaginario social y nacional que debe promover la ciudadanía plural e intercultural, el diálogo, la cooperación, el respeto a nuestra Madre Tierra, y promover el mismo nivel de participación protagónica y decisión de los pueblos en todos los aspectos de la vida nacional.

⁹ «[...] si no fuera por la violencia con la cual occidente castigó hace quinientos años a los pensantes de Abya Yala (la normalización del genocidio, el robo y el abuso que continúan el día hoy), su pensamiento nunca hubiera tenido ni tendría la relevancia histórica, así como tampoco la hegemonía que tiene en este momento. Mi propuesta es considerar que la dominación que ejerce el pensamiento de occidente no sería absolutamente nada, si no hubiera sido por la magnitud de la violencia que ha marcado su inagotable espíritu colonizador» (Flores, 2010, p. 39).

IV

Desde estas líneas, me permito expresar un profundo agradecimiento a la Facultad de Educación de la UNMSM, por invitarme y, a través de éste, rendir un reconocimiento a la Doctora Aurora Marrou Roldan, al profesor Jairo Valqui, —y también, evocar y recordar la memoria de la colega María Cortez Mondragón— por permitirme vivir y conocer lo que no conocía; y como decía José María Arguedas saber que: «*Somos como las interminables filas de hormigas de la gran selva*». Además, valorar el hecho que la Facultad de Educación impulse la Educación Intercultural Bilingüe, abandonando las cuatro paredes del campus universitario para insertarse con los sujetos de la educación, en el mismo corazón de la vida social¹⁰ de los pueblos indígenas de Satipo. Con tan acertada decisión, parafraseando a Iván Ilich, han evitado que la Facultad de Educación de la UNMSM, se convierta en esa inmensa vaca sagrada que vive de espaldas, frente a los acuciantes problemas educativos de la sociedad Amazónica. Y a nuestros amigos de ARPI-SC, como docente con utopías rebeldes y liberadoras, nuestro agradecimiento infinito, por su persistencia y convicción de mantener viva y encendida la llama que ilumina los saberes de nuestros pueblos indígenas en esta parte de nuestro país.

Hay un hecho que en cierta forma ha sido soslayado por los estudiosos de la historia del Perú; y más aún, por los historiadores de la educación, y es el hecho que la sociedad peruana de los siglos XVII y XVIII fue una sociedad que giró en torno a una corte palaciega asentada en la ciudad de Los Reyes. En otras palabras, la sociedad peruana fue y todavía es una sociedad racista, discriminadora, homogenizadora, autoritaria y excluyente, donde la educación fue y sigue siendo un instrumento de dominación de reducidas élites económicas y políticas sobre la gran mayoría de la población peruana. No obstante ello, en la dinámica social de resistencia se va generando movimientos sociales, políticos y pedagógicos de los sectores subordinados o subalternos. Son de amplio conocimiento las luchas protagonizadas por las poblaciones indígenas. Entonces, deberíamos trabajar

¹⁰ «El sujeto es entendido por Touraine como la voluntad del individuo de ser actor de su vida. El sujeto no es el individuo, sino el trabajo a través del cual el individuo se erige en actor capaz de cambiar una situación en vez de reproducirla. La afirmación del sujeto tiene que abrirse paso en medio de fuerzas contrarias: por un lado, el mercado, las tecnologías y los aparatos de gestión; por el otro, el comunitarismo autoritario de base religiosa, étnica u otra» (Sulmont, 2011, p. 74).

política y pedagógicamente por una Educación Intercultural Bilingüe y una escuela liberadora tomando en cuenta los 4 pilares de la educación para el siglo XXI:

Aprender a hacer, el ser humano tiene que aprender haciendo, investigando, indagando, valorando, defendiendo y preservando nuestra rica biodiversidad frente a la voracidad de los grupos económicos y financieros que en nombre de la «modernidad» y el «desarrollo» pretenden destruir nuestra rica biodiversidad, y nuestras culturas originarias.

Aprender a conocer, como seres humanos con capacidades y habilidades debemos aprender a conocer lo bello, lo malo y lo feo. Es decir, tenemos que aprender a leer el contexto, y saber reconocer que como culturas originarias tenemos inmensas potencialidades. Ninguna cultura debe considerarse inferior ni superior frente a las demás, cada cultura desde sus aportes al desarrollo de la humanidad es igualmente valiosa. Conocer y comprender los procesos económicos, sociales, políticos y culturales excluyentes; y a partir de la Educación Intercultural Bilingüe formarnos como productores y ciudadanos.

Aprender a ser, tenemos que valorarnos como seres humanos con *dignidad*, ello implica reconocernos como actores sociales, sujetos económicos y políticos. Además, reconocernos como una cultura con un conjunto de valores, vivencias, comportamientos basados en una historia común con una mirada proyectiva, holística e intercultural.

Aprender a vivir juntos, reconocernos como un país multicultural y plurilingüe, y como tal, respetarnos, valorarnos, como culturas con una rica tradición de haber contribuido con nuestros conocimientos al desarrollo de la humanidad; vivir teniendo en cuenta la visión del mundo desde las condiciones particulares de cada pueblo.

Y finalmente yo agregaría uno más: *Aprender a emprender*, frente a la globalización de la desigualdad, la pobreza y exclusión tenemos que aprender a ser emprendedores, la escuela debe enseñar a los niños, niñas y adolescentes la crianza de la biodiversidad y el aprendizaje de oficios como la música, dibujo, danzas, canciones, comida, cerámica y tejidos. Además, realizar actividades económicas sostenibles que nos permitan la sobre vivencia y el desarrollo, sin olvidar que la Madre Tierra o Pacha Mama es fuente de amor, vida y esperanza que nos permitirá vivir digna y gozosamente en este espacio terrenal que finalmente será nuestra última morada. Finalmente, los que hemos tenido la suerte de conocer y participar en este valiosa experiencia de *Formación de Profesores de Educación Primaria Intercultural*

La necesidad de una Educación Intercultural Bilingüe

Bilingüe, estamos llamados y comprometidos a vertebrar un gran movimiento político pedagógico para trabajar creativamente desde la familia, la escuela y la comunidad con la finalidad de coadyuvar a la construcción de un nuevo imaginario social que nos ayude a mirar y comprender que el pensamiento occidental por sí solo, sin la violencia, sería poca cosa, ya que no hubiera tenido de dónde «nutrirse» de ideas, pero tampoco tendría de dónde enriquecerse materialmente.

En las cosmovisiones de nuestros pueblos amazónicos y andinos, nuestros hijos e hijas son también hijos de la Madre Tierra que es fuente de vida, alimento, enseñanza de amor afecto y ternura, un enfoque milenario que nos orienta a no desligarnos del cuidado y protección de nuestros niños con el de la naturaleza. En consecuencia, la Educación Intercultural Bilingüe en el Perú tendría que resolver tres cuestiones pendientes: la generalizada falta de respeto; el irresuelto diálogo de saberes entre la visión amazónica y moderna; y el énfasis teórico de la enseñanza que no prepara a los niños y niñas para la comprensión y así alcanzar la plenitud en nuestras vidas (Plataforma Terre Des Hommes Alemania, 2010). Por tanto, nuestro compromiso es trabajar por una Educación Intercultural Bilingüe, que busque la unidad en la diversidad.

Lima, 30 de noviembre de 2011.